



## El Anayet. Vía normal desde Formigal y la carretera del Portalet.

**Horario:** Unas tres horas de ascenso al pico. Otra hora más hacia el Vértice. Tiempo total ida y vuelta sobre unas 6 horas.

**Desnivel:** 900 metros del aparcamiento al Anayet. 150 metros más acumulados si subimos el Vértice-Garmo de Anayet.

**Reseña cartográfica:** Mapa 1:25000 del valle de Tena de Editorial Alpina o Prames Ediciones.

Muy accesible y concurrido, asediado casi por las estaciones de esquí pero aún así en un entorno espectacular, es una de las más bellas montañas del valle de Tena y Canfranc.

Éste es uno de esos picos pirenaicos que resulta imprescindible visitar de para conocer mejor la belleza sin par de la cordillera, sobre todo temiendo que el remanso de belleza de los ibones de Anayet con sus grandiosas vistas hacia el Midi d'Ossau pueda acabar devorado por la vorágine del esquí alpino. Su ruta normal y más corta desde la carretera del Portalet, pasando por la estación de esquí y aproximando por el GR-11, permite subir y bajar rápidamente, por lo que nos quedamos sin excusas para no subir hasta aquí.

A unos tres kilómetros de la urbanización de Formigal, se encuentra el desvío que conduce a las instalaciones de esquí, en el paraje conocido como el corral de las Mulas.



Aparcamos aquí ya que en verano, cuando proponemos el ascenso, el acceso a pie de pistas está cerrado. Nos toca caminar un par de kilómetros (unos 20-30 minutos) por la carretera hasta llegar a los remontes, donde abandonamos ya la civilización. El GR-11 va hacia el Suroeste, por un marcado valle al lado de un arroyo. Es un camino claro que va remontando el valle y gana altura progresivamente, para superar finalmente rumbo Oeste las últimas laderas que nos dejan en el amplio paraje de los Ibones de Anayet, donde llegamos tras algo más de una hora por el GR (una hora y media desde el coche). Un ancho llano herboso se abre ante nosotros, con los ibones diseminados a nuestro alrededor. Al norte, domina las vistas el increíble Midi d'Ossau, montaña sin igual en los Pirineos. Detrás, al Este, el Balaitús y los tresmiles de Panticosa nos habrán acompañado durante la subida. Enfrente, se levanta altivo el Anayet, con su característica roca roja y el amplio collado que destaca a su izquierda, que tenemos que ganar a continuación.



Pistas de esquí. Al fondo el valle por el que subir



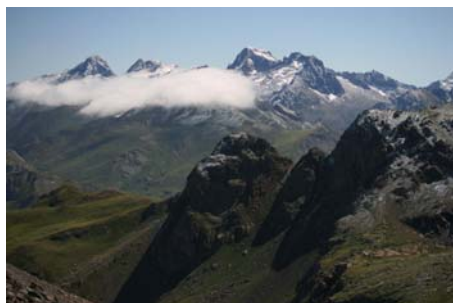
Comenzando a subir, seguimos el GR-11



Con los Infiernos de Panticosa detrás



El Midi d'Ossau se levanta sobre los ibones



El Balaitús imponente al Este



El Anayet. Subimos al collado a su izquierda

Cruzando la llanura, llegamos bajo la pirámide del pico. Un fuerte ascenso nos permite ganar el collado tras media hora de ruta desde el comienzo del llano de los ibones. Ahora frente a nosotros vemos la parte final del ascenso. Por el lado izquierdo (Oeste) arranca una senda que poco más adelante cambia a la vertiente Este. Atravesando el árido paraje de la tierra roja tan típica de esta montaña, vamos acercándonos a las murallas somitales. El paso más aéreo y expuesto se encuentra frente a nosotros. Hemos de cruzar unas inclinadas llambrias sobre el vacío en un tramo de II grado que, en mojado o con nieve, puede ser peligroso.

Una fuerte cadena asegura aquí el paso, facilitando que casi cualquier persona pueda afrontar esta travesía, siempre con el debido cuidado. Ojo a las posibles aglomeraciones, ya que es paso común en el ascenso y la bajada.



# GRUPU MONTAÑA EL MAQUIS. Asturias



Una vez pasada la cadena, la senda busca una inclinada canal, por la que trepamos echando las manos de vez en cuando (pasos de II) hasta salir casi directamente a cima, donde disfrutaremos de las bien ganadas hoy vistas (2574 metros, 50 minutos desde el collado).



Comenzando la subida final



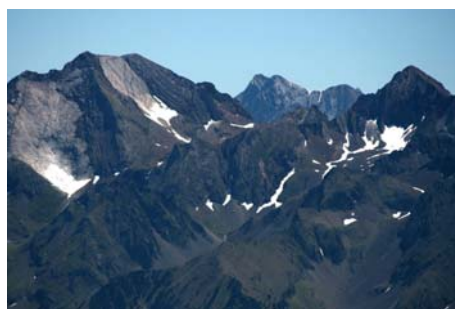
Subiendo por la tierra roja



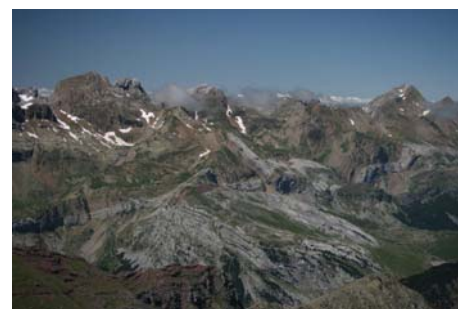
Usando las cadenas en la subida al Anayet (II)



Partida de Maquis en la cima del Anayet



Infiernos, Vignemale, Garmo Negro al Este



Al Oeste, el Aspe, Candanchú y el Bisaurín

Es la hora de bajar. Tenemos que volver al collado bajo el pico, por lo cual descendemos con mucho cuidado la canal y la cadena hasta volver a aquel. Ahora, podemos alargar la actividad y mejorar aún más el paisaje subiendo al vecino pico del Vértice, también llamado Garmo, de Anayet. No tiene mayor misterio que seguir el camino que asciende por la tendida loma Norte, disfrutando del paisaje y remontando los 150 metros que nos separan del vértice geodésico cimero (2555 metros, 20-25 minutos desde el collado de Anayet). Ahora, la vista hacia la Pala de Ip al Sur y el Anayet al Norte con el Midi detrás, es un gran complemento a todo lo disfrutado hoy.



Comenzando la subida al Vértice de Anayet



Subiendo con el Anayet detrás



El Vértice-Garmo de Anayet, 2555 metros



Al Sur: Punta Escarra, Pala de Ip, Collarada



El Bisaurín lejano al Oeste



Bajando al Este para volver al llano de los ibones

Podemos ahora rehacer el camino de subida y bajar por el collado de Anayet o, si estamos algo más aventureros y tenemos visibilidad, bajar por la loma Este hasta el primer collado, donde torcemos al Norte y bajamos a la brava, por terreno sencillo pero inclinado y sin camino, para bajar al llano de los ibones y cortando por la pradera salir al camino de subida. Todo ello acompañados de la magnética pirámide del Midi d'Ossau, que nos acompañó durante buena parte de la ruta de hoy. Otra vez en los ibones, ya sólo nos queda deshacer la ruta, otra vez por el GR, hasta llegar a la estación de esquí y otra vez por la carretera hasta el coche.

El descenso desde la cima del Garmo hasta el aparcamiento nos llevará más o menos un par de horas más, sin parar mucho pero sin darnos tampoco excesiva prisa.

Con esto ya podemos dar por conocido el famoso y concurrido Anayet, sin desprecio del más salvaje ascenso por la canal Roya al Oeste. Es una buena propuesta de actividad rápida si tenemos establecido el campamento en el valle de Tena y pensamos hacer más actividad. Sólo queda recordaros el riesgo relativo del ascenso por el tramo final del pico y deseamos suerte. Un saludo del Maquis.

